

**CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN Y
LAS DIÓCESIS DE LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN SOBRE LA ENSEÑANZA
DE LA RELIGIÓN Y MORAL CATÓLICA.**

En Valladolid, a 27 de noviembre de 2010.

REUNIDOS

De una parte, en representación de la Comunidad de Castilla y León, el Excmo. Sr. D. Juan José Mateos Otero, Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, nombrado por Acuerdo 11/2007, de 2 de julio, de su Presidente, en el ejercicio de la competencia referida en el artículo 26.1.l) de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León.

Y de otra, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Zamora, Sr. D. Gregorio Martínez Sacristán, en representación propia y de los Arzobispos y Obispos de Castilla y León, y debidamente autorizado por la Santa Sede.

Ambas partes en el ejercicio de las competencias que les están legalmente atribuidas, se reconocen recíprocamente capacidad jurídica suficiente para suscribir el presente convenio, y a tal efecto

EXPONEN

PRIMERO.- Que la Constitución Española de 1978 en su artículo 27.2 reconoce el derecho a la educación integral de la persona, en su artículo 27.3 el derecho de los padres a escoger la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus convicciones; y en su artículo 16.3 exige que los poderes públicos "mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica".

SEGUNDO.- Que el Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales de 3 de enero de 1979 regula, entre otros asuntos, la enseñanza de la Religión y Moral Católica.

TERCERO.- Que el Estatuto de Autonomía de Castilla y León establece en su artículo 73.1 que corresponde a la Comunidad Autónoma la competencia de desarrollo legislativo y ejecución de la enseñanza en toda su extensión, niveles y grados, modalidades y especialidades, de acuerdo con lo dispuesto en la normativa estatal. Estas competencias son ejercidas, en el ámbito de la Administración autonómica, por la Consejería de Educación de acuerdo con el Decreto 76/2007, de 12 de julio, por el que se establece su estructura orgánica.

CUARTO.- Que esta materia se regula, asimismo, en la Disposición Adicional segunda y tercera de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y los Reales Decretos que lo desarrollan.

QUINTO.- Que el Convenio entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal Española (Orden de 9-4-1999) establece el régimen económico-laboral de los profesores de Religión en los Centros Públicos. Asimismo, la normativa básica de la Conferencia Episcopal Española establece la regulación de la Declaración Eclesiástica de Idoneidad para la designación de los Profesores de Religión Católica (Madrid, 27 de abril de 2007), así como los principios y criterios para la inspección del área y el seguimiento de los profesores de religión católica (Madrid, 25 de noviembre de 2000).

SEXTO.- Que resulta de mutuo interés por ambas partes formalizar un Convenio en el ámbito de la enseñanza religiosa de los centros docentes no universitarios de la Comunidad de Castilla y León con el fin de que redunde en un mejor y más objetivo servicio a la sociedad de Castilla y León.

Considerando que tanto la Comunidad de Castilla y León como las Diócesis de la Comunidad desean establecer cuanto sea necesario para lograr que se haga efectivo el derecho-deber que corresponde a los padres de dar a sus hijos la educación que esté de acuerdo con sus propias convicciones en conformidad del artículo 27.3 de la Constitución Española, suscriben el presente convenio de acuerdo con las siguientes

CLÁUSULAS

3

Primera.- *Ámbito territorial y de aplicación.*

Según sus competencias, la Comunidad de Castilla y León aplicará, dentro de su ámbito territorial, la legislación general derivada del Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede y de la Constitución Española y, así como la legislación que los desarrolla, para la Enseñanza Religiosa y Moral Católica en los centros escolares no universitarios.

AR

Las enseñanzas de Religión y Moral Católica se impartirán en los niveles educativos a que se refiere el artículo II de Acuerdo Estado Español y Santa Sede anteriormente citado. En aquéllos y dentro del marco de las competencias del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Castilla y León, se aplicarán cuantas medidas sean precisas para garantizar el derecho que asiste a los padres, tutores o alumnos mayores de edad a que sus hijos, pupilos o ellos mismos reciban la enseñanza de la Religión y Moral Católica en condiciones equiparables a las demás disciplinas.

Segunda.- *Oferta educativa.*

La enseñanza de la Religión y Moral Católica será de oferta obligatoria para todos los centros escolares no universitarios y de opción libre para los padres y tutores de los alumnos, o ellos mismos si fueran mayores de edad, y no supondrá discriminación alguna en la actividad escolar ni para el área ni para los alumnos que manifiesten su deseo de asistir a la misma.

Tercera.- Naturaleza de la asignatura.

La enseñanza de Religión y Moral Católica figurará entre las áreas o asignaturas de los correspondientes planes de estudio y quedará configurada de modo equiparable al resto de las áreas con las peculiaridades derivadas del Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales suscrito entre el Estado español y la Santa Sede y del resto de la legislación vigente.

Cuarta.- Actividades complementarias.

En los centros se podrán ofrecer actividades complementarias de formación y asistencia religiosa en las mismas condiciones que el resto de las áreas.

Quinta.- Determinación del contenido y libros de texto.

La determinación de los contenidos de la enseñanza y formación religiosa católica corresponde a la Conferencia Episcopal Española, así como proponer los libros de texto y material didáctico relativos a dicha enseñanza y formación, conforme al Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español.

Sexta.- Requisitos generales básicos para la enseñanza de la Religión y Moral Católica.

La enseñanza de la Religión y Moral Católica en todos los niveles educativos que corresponda será impartida por los profesores que, para cada año escolar, sean contratados por la autoridad académica entre aquellos que el Ordinario Diocesano proponga para ejercer esta enseñanza.

De acuerdo con la normativa concordataria y canónica, el Real Decreto 3/1995 de 13 de enero, por el que se da cumplimiento a lo dispuesto en el acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre enseñanza y asuntos culturales en materia de estudios y titulaciones de Ciencias Eclesiásticas de nivel universitario, que reconoce a efectos civiles los títulos otorgados en los Centros Superiores de Ciencias Eclesiásticas de la Iglesia Católica; la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y el Real Decreto 696/2007, de 1 de junio, por el que se regula la relación laboral de los Profesores de Religión; y del Acuerdo de la LXXXIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española de 27 de abril de 2007, para ser designado profesor de religión católica por la Administración educativa correspondiente, se deberán reunir los siguientes requisitos y condiciones:

- a) Titulación académica igual, equivalente o superior a la exigida para el mismo nivel al correspondiente profesorado interino. Esto es:
En Infantil y Primaria: Maestro o Diplomado en Ciencias Religiosas u otras Diplomaturas universitarias con un ciclo no menor a tres cursos o Licenciado.
Posesión de un título eclesiástico o civil que dé acceso a la docencia de la

religión en virtud de los convenios que existan, o se establezcan, entre la Conferencia Episcopal Española y el Ministerio de Educación en interpretación de la LOE respecto al Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales.

En Secundaria y Bachillerato: Título teológico: Licenciatura en Ciencias Religiosas o Estudios Eclesiásticos, o algún otro título eclesiástico superior a éstos citado en el RD 3/1995, del 13 de enero. Título civil: Licenciatura en cualquier carrera universitaria y posesión de un título teológico (Diplomatura en Ciencias Religiosas o Diplomado en Estudios Eclesiásticos, o algún otro título eclesiástico superior a éstos citado en el RD 3/1995, del 13 de enero.

- 3
- b) La Declaración Eclesiástica de Competencia Académica (DECA), expedida por la Conferencia Episcopal Española. La Declaración Eclesiástica de Idoneidad, otorgada hasta el año 2007 a los profesores de religión católica, se entiende como Declaración Eclesiástica de Competencia Académica.
 - c) Declaración Eclesiástica de Idoneidad, expedida por el Ordinario diocesano de la localidad, tal y como la definió la LXXXIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, el 27 de abril de 2007. Esta DEI puede ser revocada por el Ordinario diocesano cuando deje de cumplirse alguna de las consideraciones por las que se concedió y no tendrá validez en otras diócesis.
 - d) Propuesta del Ordinario diocesano (*missio canonica*) a la Administración educativa, del profesor que considere competente e idóneo para cada año escolar. Supone que el interesado está en posesión de la DECA y de la DEI.

La designación de los profesores que impartan la enseñanza de Religión y Moral Católica en los ciclos de Educación Infantil y Educación Primaria recaerá preferentemente en el profesorado funcionario titular del propio centro, siempre que cumplan los demás requisitos que la legislación exige a los profesores de Religión (punto a, b, c y d anteriores).

A

A tenor de la cláusula 4.2 del Convenio entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal de 9 de abril de 1999, los profesores de Religión Católica de Educación Infantil y de Educación Primaria, propuestos con anterioridad a 1993 al amparo del Diploma de Declaración Eclesiástica de Idoneidad para los niveles de Preescolar y Educación General Básica, podrán seguir impartiendo la enseñanza de la Religión Católica en Educación Infantil y Educación Primaria, respectivamente. Del mismo modo, podrán impartir Religión Católica en Educación Secundaria quienes hayan superado el Ciclo Filosófico–Teológico de Estudios Eclesiásticos y las horas correspondientes de Pedagogía y Didáctica Religiosa.

Séptima.- *Derechos y deberes de los profesores de Religión y Moral Católica.*

Los profesores de Religión y Moral Católica, en cuanto docentes, estarán sujetos al régimen disciplinario de los centros y tendrán los mismos derechos y deberes que el resto de profesores formando parte del claustro a todos los efectos.

Octava.- *Coordinación de la Enseñanza Religiosa.*

En virtud del artículo IV de los Acuerdos Iglesia-Estado, la coordinación e inspección de los contenidos y pedagogía de las clases de Religión y Moral Católica es competencia del Ordinario diocesano a quien corresponde velar por la calidad de la enseñanza religiosa escolar y garantizar que responda a la opción libre que han hecho los padres de los alumnos, sin perjuicio de la competencia de la Administración educativa en el ámbito que le es propio.

Esta tarea de coordinación e inspección la realiza el Ordinario diocesano a través del Delegado diocesano de Enseñanza quien, entre otras, tiene las siguientes funciones:

- 3
- a) Supervisar la práctica docente del área de Religión y Moral Católica y colaborar a su mejora.
 - b) Velar por el cumplimiento de la legislación sobre esta materia y por los derechos y deberes de los profesores de Religión.
 - c) Colaborar con la Administración educativa en la tramitación de las incidencias y demás procedimientos que afecten al profesorado de Religión y Moral Católica.
 - d) Asesorar, orientar e informar a los profesores sobre el desarrollo curricular del área, las necesidades y medios de formación teológica, pedagógica y espiritual disponibles.

La Administración educativa y las Diócesis de la Comunidad de Castilla y León se coordinarán en orden a asegurar la impartición y adecuada ordenación de la enseñanza de la Religión y Moral Católica y establecerán los mecanismos de colaboración oportunos al efecto.

Novena.- *Coordinador de la Enseñanza Religiosa Escolar.*

Con la finalidad de velar por la calidad de la enseñanza religiosa escolar, cada diócesis de la Comunidad de Castilla y León dispondrá de un Coordinador de la Enseñanza Religiosa Escolar, dependiente de la Delegación diocesana de Enseñanza y que podrá o no coincidir con el Delegado diocesano, a criterio del Obispo.

El Ordinario Diocesano nombrará al Coordinador y lo propondrá para cada año escolar a la Administración educativa de entre los profesores de Religión Católica que impartan clases de Religión y Moral católica. El Coordinador tendrá la habilitación de la Administración educativa que le acredite para desarrollar su función en los centros docentes.

Décima.- *Funciones del Coordinador de la Enseñanza Religiosa.*

Serán funciones y tareas propias de los profesores coordinadores:

- a) Colaborar con el Delegado diocesano de Enseñanza en las tareas de programación y coordinación de las actividades a realizar durante el curso académico.
- b) Detectar y analizar necesidades y demandas de formación permanente del profesorado de Religión, con el fin de diagnosticar la situación y establecer las propuestas de actividades de formación correspondientes a llevar a cabo por las Delegaciones diocesanas.
- c) Desarrollar las acciones formativas propuestas por las propias Delegaciones Diocesanas para la actualización pedagógica y didáctica del profesorado de Religión y Moral Católica.

Undécima.- Formación del profesorado de Religión.

La Consejería de Educación y las Diócesis de la Comunidad de Castilla y León promoverán la renovación pedagógica del profesorado de Religión a través de los CFIE y las propias Delegaciones de Enseñanza de las respectivas diócesis, para la adaptación de su labor docente a los objetivos curriculares que establece la legislación vigente.

3
A tal efecto, la Consejería de Educación, a través de los CFIE, dará respuesta a las necesidades de formación del profesorado de Religión que cada curso se detecten en cada una de las provincias y/o diócesis. A tal efecto, la Administración habilitará los mecanismos correspondientes para que los Coordinadores diocesanos reciban toda la información pertinente.

A
Serán los Coordinadores diocesanos los que, en el plazo señalado por la Administración educativa, presenten la programación de actividades formativas, bajo las modalidades formativas vigentes, para que, una vez aprobadas, puedan ser incluidas en el plan provincial de Formación del Profesorado.

La Consejería de Educación podrá reconocer y certificar actividades de formación del profesorado, bien de carácter provincial bien de carácter regional, organizadas por las propias Diócesis. Para ello, será preciso que estas actividades estén programadas, secuenciadas y evaluadas según los procedimientos señalados en la legislación vigente.

Los profesores de Religión de todos los centros incluidos en el ámbito de aplicación del presente convenio, en orden a su actualización, tendrán idénticos derechos que los profesores de las demás materias, incluidas las ayudas y subvenciones destinadas a la formación individual cuando participen en cursos, seminarios, jornadas, encuentros y congresos.

Duodécima.- Comisión de seguimiento.

En aplicación y seguimiento del presente Convenio se constituirá una Comisión paritaria de seguimiento con objeto de tratar los temas referentes a la asignatura de Religión y Moral Católica en el marco escolar y a sus profesores. Su finalidad será seguir el cumplimiento de la aplicación del contenido del presente Convenio, ofrecer vías de colaboración y facilitar el diálogo de las partes firmantes.

Esta Comisión estará formada por tres representantes de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, y otros tres de las once Diócesis comprendidas en el Comunidad de Castilla y León. Los miembros correspondientes a la Administración serán nombrados por el Consejero de Educación, quien comunicará sus nombres al Obispo Delegado. Por su parte, los miembros correspondientes a la Iglesia de Castilla y León serán nombrados por el Obispo Delegado quien, a su vez, lo comunicará al Consejero de Educación.

Presiden la reunión de la Comisión de seguimiento el Consejero de Educación y el Obispo Delegado, quienes podrán delegar sus funciones en las personas que designen al respecto.

La Comisión se reunirá una vez al año con carácter ordinario y siempre que lo solicite alguna de las partes. La citación a la misma se hará se forma rotativa y de lo que se trate se levantará el acta correspondiente.

Decimotercera.- Vigencia y resolución.

El presente convenio surtirá efectos desde la fecha de su firma.

Transcurridos cuatro años desde su efectividad, se procederá por parte de la Comisión de seguimiento al análisis de su aplicación con objeto de proponer, en su caso, la revisión del mismo. En caso contrario, se procederá a su prórroga automática.

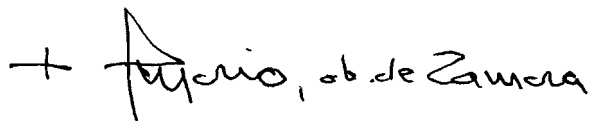
En prueba de conformidad por ambas partes con el objetivo del cumplimiento del Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español, del artículo 27 de la Constitución Española, así como de la legislación vigente, firman el presente convenio en el lugar y fecha indicados en el encabezamiento.

Por la Comunidad de Castilla y León,
El Consejero de Educación,



Fdo. Juan José Mateos Otero.

Por las Diócesis de Castilla y León,
El Obispo de Zamora,



Fdo. Gregorio Martínez Sacristán.